



Efesios. La Epístola de la madurez cristiana

Tema: Los Dones de Cristo Resucitado y Su Propósito

Lección 41

VERSICULO CLAVE: “Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales.” Efesios 3:10

Continuando con este estudio de los dones de Cristo Resucitado, y después de haber estudiado lo relacionado con los ministerios de Apóstol y Profeta; ahora empezaremos a ver lo concerniente al ministerio de Evangelista. (Efesios 4:11)

En cierto sentido y conforme a la Palabra de Dios, todos tenemos el encargo de parte de Nuestro Señor Jesucristo de proclamar las buenas nuevas de salvación: El evangelio. Por ejemplo, Pablo le dice a Timoteo: “.....**Haz obra de evangelista**”. (2ª. Timoteo 4:5).

Sí leemos los versículos anteriores (2 y 3), nos podemos percatar y ver en el espíritu la urgencia que sentía Pablo de que se predicase la Palabra de Dios. ¿Por qué? **Porque vendrán tiempos** (y ahora es), **que no soportarán la sana enseñanza**, la cual inevitablemente, ira siempre en contra de los caprichos y deleites personales; **sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias**.

Estos no se contentarán con uno o dos predicadores que les halaguen el oído, sino que se amontonarán predicadores que les hablen de cosas novedosas, pero que no les hablen de su pecado contra Dios. El resultado de esto será fatal: **“Y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas”**(versículo 4).

Ante ese asombroso cuadro de predicadores y sus oyentes, buscando cosas insanas y perjudiciales; Pablo le dice con urgencia a Timoteo (versículo 5) parafraseado: **Tú en cambio, ten dominio de ti mismo. Esta alerta, no pierdas la cabeza; cuidado con los halagos. No trates de satisfacer curiosidades y caprichos. Soporta las aflicciones, aguanta las dificultades que vendrán sobre ti, por predicar lo que Dios quiere que se enseñe. ¡Y dedícate a la obra de proclamar el evangelio!** La vida del apóstol Pablo es un ejemplo de lo que debe ser un buen ministro de Dios y ese ejemplo lo vemos en Gálatas 1:10.

El ministerio de Evangelista es vital en la iglesia. Dios mismo, según Gálatas 3:8, fue el primer Evangelista. **“La buena nueva”**, habla de la justificación del hombre a través de la fe en la obra de nuestro Señor Jesucristo. Dios mismo **“dio de antemano el evangelio a Abraham”**

Del pueblo que Dios formó a través de Abraham, que es el pueblo judío, de ahí vino nuestro Señor Jesucristo físicamente. Por eso le dijo: **“En ti, serán benditas todas las naciones, en Cristo”**. Es necesario dejar bien claro que pasa a segundo término que Abraham fuese padre físico del pueblo

judío. Abraham pasó a ser padre espiritual de todos los que hemos creído en Dios sin importar cual sea su raza y su nacionalidad, (Romanos 4:11 y Gálatas 3:9).

Por todo lo anterior, es necesario recibir esta gran verdad: “Si Dios mismo le dio a Abraham la buena nueva del evangelio, ¿Dejaremos nosotros de hacer obra de evangelistas?”

PREGUNTAS DE REPASO:

- 1) *¿Tiene la iglesia el encargo de parte de Dios de hacer obra de evangelista?*
- 2) *¿Por qué es importante proclamar el evangelio a toda criatura?*
- 3) *¿Qué le advertía Pablo a Timoteo que iba a suceder y ya está sucediendo?*
- 4) *¿Quién fue el primer evangelista en el mundo?*